

Las políticas de promoción de la democracia de los Estados de Europa Central y del Este



Laurynas Jonavičius

Acerca de FRIDE

FRIDE es un centro de estudios independiente, con sede en Madrid, dedicado a cuestiones relativas a la democracia y los derechos humanos, la paz y la seguridad, y la acción humanitaria y el desarrollo. A través de la investigación en estas áreas, FRIDE trata de influir en la formulación de las políticas públicas y de informar a la opinión pública.

Documentos de trabajo

Los documentos de trabajo de FRIDE tratan de fomentar un debate más amplio sobre estas cuestiones y ofrecer consideraciones pertinentes para las políticas públicas.

Las políticas de promoción de la democracia de los Estados de Europa Central y del Este

Laurynas Jonavičius

Marzo de 2008

Laurynas Jonavičius es jefe de la División de Análisis e Investigación de Políticas del Centro de Estudios de Europa del Este (*Eastern Europe Studies Centre*), y profesor en el Instituto de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas de la Universidad de Vilna.

© Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE) 2007.

Goya, 5-7, Pasaje 2º. 28001 Madrid – SPAIN

Tel.: +34 912 44 47 40 – Fax: +34 912 44 47 41

Email: fride@fride.org

Todas las publicaciones de FRIDE están disponibles en el sitio web de FRIDE: www.fride.org

Este documento pertenece a FRIDE. Queda prohibido todo tipo de reproducción o redistribución, total o parcial, sin el permiso previo de FRIDE. Las ideas expresadas por el autor no reflejan necesariamente las opiniones de FRIDE. Si tiene algún comentario sobre este documento o alguna sugerencia, puede ponerse en contacto con nosotros en comments@fride.org

Índice

Introducción	1
Explicando el apoyo a la promoción de la democracia	1
Variaciones entre los nuevos miembros de la UE	5
Conclusiones	15
Apéndice 1: Países prioritarios, sectores y ventajas comparativas en la cooperación al desarrollo de los NEM	18

Introducción¹

Los nuevos Estados miembros (NEM) de la Unión Europea (UE) de Europa Central y del Este han influenciado rápidamente la política exterior europea. En particular, los NEM han adquirido la reputación de apoyar de forma activa la promoción de la democracia. Este documento describe los factores que explican el apego de los NEM (todavía relativamente idealista) al apoyo a la democracia. En segundo lugar, el documento tiene por objeto identificar las diferencias entre los NEM, que rutinariamente se subestiman. Debido a su localización geográfica, los NEM² comparten un interés por la promoción de una "política oriental" europea fuerte. En muchos Estados europeos occidentales, existe una percepción generalizada de que todos los miembros de la UE de Europa Central y del Este comparten los mismos objetivos e intereses hacia sus vecinos orientales y Rusia. No obstante, existen diferencias significativas entre los NEM y cada país tiene su propia visión del papel que debería jugar dentro y fuera de la UE. Polonia, por ejemplo, aspira a convertirse en un poder regional, mientras Estonia busca primero el desarrollo interno. Al analizar más en detalle las estrategias, las prioridades y los intereses de los distintos Estados de Europa Central y del Este, este documento muestra que los nuevos miembros de la UE están lejos de ser un grupo homogéneo. La experiencia común de la reciente transición democrática no ha conllevado a posiciones idénticas sobre la promoción externa de la democracia.

¹ El autor agradece los comentarios hechos por dos lectores anónimos a una versión anterior de este documento.

² En este documento, la definición de "nuevos Estados miembros" se refiere a Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, República Checa y Rumanía. Chipre y Malta están excluidos del análisis debido a sus diferentes posiciones históricas y geográficas.

Explicando el apoyo a la promoción de la democracia

Otros investigadores han observado correctamente que la construcción de la democracia, especialmente en el Este, es una misión común de todos los NEM. Si bien no se debería exagerar el vigor de su apoyo hacia la democracia, muchos NEM sí tienen una actitud notablemente idealista hacia la importancia normativa de la promoción de la democracia. Al mismo tiempo, ese idealismo está estrechamente interconectado a intereses pragmáticos y racionales. En otras palabras, existen varios factores en juego cuando hablamos de adhesión a la democracia y su promoción en los NEM. La promoción de la democracia se está institucionalizando y podría convertirse en un elemento constante y duradero de la política exterior de los NEM.³ Si bien clasificar a todos los NEM como fervientes promotores de la democracia a un mismo nivel sería demasiado superficial, existen algunos factores comunes que explican las perspectivas de los NEM en ese sentido. Éstos incluyen la experiencia histórica, la construcción de una identidad, un razonamiento pragmático/geopolítico, influencias externas y asuntos relativos a la UE.

Experiencia histórica. Casi todos los NEM comparten una experiencia histórica sobre la cual basan su percepción de la democracia y la promoción de la misma. La experiencia soviética les proporcionó la posibilidad de comparar la vida bajo los sistemas autoritarios y democráticos. Por lo tanto, la necesidad de democratizar a los países vecinos para conseguir un "Círculo de Amigos" alrededor de Europa se entiende mucho

³ Para una perspectiva general, ver Raik, Kristi y Gromadzki, Grzegorz, "Between activeness and influence: The contribution of new member states to EU policies towards the Eastern neighbours", Instituto finlandés de Asuntos Internacionales, Stefan Batory Foundation, Open Estonia Foundation, Tallin, Estonia, Septiembre de 2006; Král, David, "Perspectives of the role of CEE countries in shaping the EU policy towards new Eastern neighbours", EUROPEUM Instituto para la Política Europea, Praga, 2005; y Pääbo, Heiko, "Changing roles – Baltic States relations with Russia", Departamento de Ciencias Políticas/ EuroCollege, Universidad de Tartu.

mejor en los nuevos Estados de la UE que en los antiguos. Por un lado, los recuerdos de la represión soviética han incentivado a los NEM a actuar con el fin de evitar “repetir la historia” –la promoción de la democracia se considera una medida importante para alcanzar este objetivo. Por el otro lado, en menos de una década todos los NEM han logrado llevar a cabo procesos muy complejos de transformación⁴ e implementación de reformas. Muchos de los individuos que implementaron las reformas, y que por lo tanto cuentan con una experiencia incalculable, son todavía muy activos en la política de estos países y contribuyen enormemente a los debates sobre las prioridades y direcciones de la política exterior.

Igualmente significativo es el hecho de que muchos de los nuevos vecinos de la UE declaran, de manera abierta, su intención de seguir los caminos de las reformas de los recién llegados a la UE. Quieren absorber y aprender de su experiencia de transformación. La combinación de una historia de represión autoritaria, transición exitosa a la democracia y el deseo de los vecinos de “importar” la experiencia de transformación es suficiente base para que la promoción de la democracia se convierta en un pilar importante de las políticas exteriores de los nuevos Estados miembros.

La cuestión de la identidad. Otro factor importante, que contribuye a la importancia de la promoción de la democracia en las agendas de política exterior de los nuevos Estados miembros, es la necesidad de anclar su identidad europea. Según el enfoque teórico social-constructivista, el proceso de “construcción de la identidad” conduce el comportamiento de un Estado hacia otros actores: cómo eres visto por otros es de vital importancia para el entendimiento general de “quién eres”. Como todos los NEM han pasado por procesos de transformación de identidad de “países post-comunistas” a “Estados europeos”, hoy tienen la necesidad urgente de fortalecer esa identidad “europea”. Ofrecer las experiencias en materia de construcción de la

democracia a otros países que no están tan avanzados en este aspecto es la manera más fácil de crear y mejorar dicha identidad. Por lo tanto, la promoción de la democracia es considerada la manera adecuada de proyectar la “europeidad” de los NEM a la esfera internacional.⁵ Al mismo tiempo, un giro hacia el Este en las políticas exteriores de los NEM representa su voluntad de llenar el llamado “vacío de acción”, que surgió en sus políticas tras su adhesión a la OTAN y a la UE. Antes de convertirse en miembros de la OTAN y la UE, la mayor parte de los esfuerzos de los NEM en materia de política exterior iba dirigida hacia Occidente; en otras palabras, estaban trabajando duro para conseguir ingresar en esas organizaciones. Tras la adhesión, surgió la necesidad de nuevas actividades externas y la promoción de la democracia ofreció un medio de llenar ese “vacío de acción”.

Razonamiento geopolítico. El razonamiento tradicional realista y geopolítico para las actividades de promoción de la democracia está estrechamente relacionado al factor ruso. En términos de historia e identidad, Rusia ha sido siempre uno de los principales actores en Europa Central y del Este. Su influencia en la historia de casi todos los nuevos miembros se ha sentido durante siglos. Dado que los recuerdos de las relaciones con Rusia (y su predecesor, la Unión Soviética) son en su mayoría negativos,⁶ Rusia es normalmente considerada una amenaza a la seguridad y el bienestar.

Las propias acciones y la retórica de Moscú (embargos a las importaciones de carne polaca y el incidente de la “estatua de bronce” con Estonia, entre otros) no están diseñadas para ablandar esas actitudes. Como consecuencia, una asociación estratégica con Rusia, buscada por los viejos miembros de la UE, es vista con escepticismo en la “Nueva Europa”, que teme la restauración

⁵ Para más información sobre la identidad de los nuevos miembros de la UE y su relación con la promoción de la democracia, ver Jonavičius, L., “Geopolitical projections of new Lithuanian foreign policy”, *Lithuanian Foreign Policy Review*, No.1, 2006, pp. 16-41.

⁶ Desde luego, distintos países tienen distintos recuerdos, pero todos los nuevos miembros de la UE han sufrido, por lo menos en algún momento, la represión o la ocupación de la antigua Unión Soviética y la Rusia zarista. Una historia como esa normalmente implica la percepción de Rusia como el “enemigo”, la “amenaza” o el “otro” en términos de identidad.

⁴ T. Kuzio se refiere a una “triple transición” –a la democracia, economía de mercado y condición de Estado. Ver Kuzio, Taras, “Transition in Post-Communist States: Triple or Quadruple?”, *Politics*, vol. 21, No.3, septiembre de 2001, pp.169-178.

de la esfera de influencia rusa en Europa Central y del Este. Los países que se encuentran entre la UE y Rusia (especialmente Ucrania, pero también Moldavia y, en menor medida, Bielorrusia y los países del Cáucaso Sur) son tratados como el principal "campo de batalla". Por lo tanto, los NEM ven la democratización de los países situados "en el medio", y el apoyo a las normas democráticas más en general, como la creación de un "escudo preventivo" entre "nosotros" (Europa) y "ellos" (Rusia). La promoción de la democracia se entiende en términos muy pragmáticos y es tratada como la acción que es necesaria para proteger la propia seguridad, estabilidad y prosperidad. No obstante, es interesante que los principales objetivos en este sentido son los países situados "en el medio", y no Rusia. Las acciones de los NEM hacia la democratización en Rusia se canalizan principalmente a través de Bruselas y las políticas bilaterales de promoción de la democracia están orientadas a países más pequeños, que se consideran "perdidos en la transición" y confusos entre Oriente y Occidente.

Incentivos externos. Al igual que Rusia puede ser vista como un elemento importante que estimula algunas actividades específicas de los nuevos miembros, esto también sirve para Estados Unidos. El hecho de que la fuerte promoción por parte de Washington de la entrada de Estados de Europa del Este en organizaciones occidentales (empezando por la OTAN) ha ayudado a crear un fuerte bloque de Estados pro-EEUU es muy conocido.⁷ Durante la Guerra Fría, Washington implementó la llamada política de "no reconocimiento de la anexión báltica".⁸ Dicha experiencia histórica generó una actitud muy positiva hacia EEUU, no solo en los Estados bálticos pero también en otros países de Europa del Este.⁹ Eso ha conducido a los NEM a aliar-

se a las políticas de promoción de la democracia estadounidenses, y a algunos miembros más antiguos a cuestionarlas.

Uno de los argumentos en la región es que después de que EEUU redirigió su atención a otras regiones (Gran Oriente Medio), dejó la promoción de la democracia en Europa del Este en manos de los nuevos miembros de la UE (y de la OTAN). Con recuerdos todavía recientes del apoyo estadounidense y con la necesidad de fortalecer su "europeidad", los NEM están ansiosos por asumir esa responsabilidad.

Compromisos relativos a la UE. La adhesión a la UE de los Estados de Europa Central y del Este les ha obligado a asumir formalmente nuevos compromisos en materia de cooperación al desarrollo. Tras unirse a la UE en 2004 (y 2007) los nuevos miembros asumieron los compromisos en materia de cooperación al desarrollo según lo acordado en el "Consenso Europeo sobre el Desarrollo", que establece que: "Los Estados miembros que han entrado en la Unión Europea después de 2002 y que no han alcanzado el nivel del 0,17 % de la RNB para la AOD se comprometen a aumentar su AOD para alcanzar ese nivel en 2010 [...] los Estados miembros que han entrado en la Unión Europea después de 2002 se comprometen a aumentar hasta el 0,33 % de la RNB para la AOD hasta 2015 [...]".¹⁰

Eso quiere decir que los NEM deben asignar cantidades bastante significativas de ayuda al desarrollo en un período relativamente corto de tiempo. Dado que muchos son "países donantes emergentes" (excepto los "Cuatro Vysegrad", V4), estos países buscan la manera más conveniente de equilibrar esos compromisos en materia de políticas de desarrollo y sus propios intere-

⁷ Conferencia del Catedrático Adam Daniel Rotfeld, viceministro de Asuntos Exteriores de Polonia, "The 'Old' and 'New' Europe: New Dilemmas of the Transatlantic Relation", impartida en el Instituto danés de Asuntos Internacionales, Copenhague, 24 de abril de 2003, disponible en http://www.msz.gov.pl/files/file_library/29/5_257.doc

⁸ EEUU nunca aceptó oficialmente la admisión voluntaria de los Estados Bálticos en la Unión Soviética, como afirma Moscú. Los Estados Bálticos incluso mantuvieron sus misiones diplomáticas en EEUU.

⁹ Este punto se aplica especialmente a Polonia y Rumanía. Ver Zaborowski, Marcin, "Between Power and Weakness: Poland – A New Actor in the Transatlantic Security", contribución a la conferencia

"Nueva Europa, Vieja Europa y la nueva agenda transatlántica", celebrada el 6 de septiembre de 2003 en Varsovia, disponible en http://www.csm.org.pl/images/rte/File/Raporty%20i%20publikacje/Raporty%20i%20analizy/2003/rap_i_an_0803.pdf

¹⁰ Declaración conjunta del Consejo y los representantes de los gobiernos de los Estados miembros reunidos en el Consejo, el Parlamento Europeo y la Comisión sobre la Política de Desarrollo de la Unión Europea, "El Consenso Europeo", Bruselas, 22 de noviembre de 2005, disponible en http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/site/es/oj/2006/c_046/c_04620060224es0010019.pdf

ses. Los NEM tienen poca experiencia relevante en ayudar a los Estados africanos a implementar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).¹¹ Por tanto, han empezado a aumentar su ayuda oficial al desarrollo (AOD) a la vez que insisten en que la mayor parte de su AOD esté orientada hacia sus vecinos más próximos o las regiones de mayor importancia para ellos. Ya que la democratización es uno de los elementos constitutivos de la política de cooperación al desarrollo europea, muchos NEM la utilizan como una "boya salvavidas", que les permite cumplir con los objetivos internacionales de ayuda e implementar sus intereses internacionales al mismo tiempo.

Los NEM todavía son los países miembros más pobres y sus fondos de ayuda externa siguen siendo limitados, a pesar del requisito formal de aumentar la cooperación al desarrollo. (Ver tablas 1 y 2). Eso significa que a pesar de abogar fuertemente por la promoción de la democracia, los NEM todavía no conceden cantidades significativas de asistencia a la democracia tradicional, pero buscan enseñar y compartir su reciente experiencia de transición con otros países. Un informe influyente reciente ha sugerido que los NEM todavía tienen mucho que hacer para fortalecer el componente de buena gobernabilidad en sus incipientes programas de AOD.¹²

Tabla 1: PIB per capita en PPS (UE 27 = 100)¹³

2007	(previsión)
UE 27	100
Luxemburgo	283,9
Irlanda	143,8
Holanda	133
Austria	129,3
Dinamarca	126,6
Bélgica	122,3
Suecia	121,8
Reino Unido	119,4
Finlandia	117,3
Alemania	114,2
Francia	112,6
Italia	103,3
España	103,1
Chipre	92,9
Eslovenia	90,6
Grecia	89,5
República Checa	81,4
Malta	75,5
Portugal	74
Estonia	72,5
Hungría	65,7
Eslovaquia	66,6
Lituania	60,9
Latvia	60,3
Polonia	55,1
Rumania	39,5
Bulgaria	38,7

Tabla 2. AOD de los nuevos Estados miembros de la UE¹⁴

PAÍS	2006 AOD (mill. de EUR)	2006 AOD (% de la RNB)
UE-15	45854	0,44
UE-10	556	0,10
República Checa	110	0,11
Estonia	6	0,06
Latvia	8	0,06
Polonia	250	0,1
Lituania	14	0,064
Eslovaquia	30	0,085
Eslovenia	35	0,127
Hungría	89	0,1

¹¹ Ver los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, disponible en <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/>

¹² PASOS, "The Challenge of EU Development Co-operation Policy for New Member States", Noviembre de 2007.

¹³ Datos de Eurostat.

¹⁴ CAD/OCDE, Informe Anual de 2005 y respuestas de los Estados miembros de la UE a la Encuesta de Monterrey.

Eso proporciona un amplio resumen de los factores detrás del compromiso de los NEM para con la promoción de la democracia. Eso no sugiere que ese compromiso sea perfecto o este sujeto a consideraciones contrarias. Pero, sin ser demasiado idealista, el valor normativo ligado a la democracia en los NEM parece excepcional comparado con las actitudes escépticas hacia esa agenda prevalecientes en algunos de los antiguos Estados miembros. Los factores anteriormente mencionados, sin bien importantes para todos los NEM, tienen distintos impactos en las políticas y actividades. Estos factores deberían tratarse como variables independientes, que tienen diferentes valores en distintos Estados. Es obvio que los países donde la percepción de Rusia tiende a ser más negativa, y donde la experiencia histórica es más complicada, buscarán orientar sus actividades de democratización hacia Estados que se encuentran entre ellos y Rusia (los Estados bálticos y Polonia, por ejemplo), mientras que los Estados que no han tenido ese tipo de relaciones históricas difíciles con Rusia se inclinarían por una actitud más equilibrada (República Checa, Hungría y Eslovenia). La misma lógica puede aplicarse a la cuestión de la identidad. Todos los factores tienen alguna influencia en las orientaciones y métodos de las políticas de promoción de la democracia de los NEM, pero su combinación genera diferentes resultados.

Variaciones entre los nuevos miembros de la UE

Los NEM pueden ser clasificados en varios grupos distintos, unidos por características históricas, culturales y geográficas. Los grupos más conocidos son el grupo de los Cuatro Vysegrad, que está compuesto por Polonia, la República Checa, Eslovaquia y Hungría, y el grupo de los Estados bálticos, que incluye a Lituania, Latvia y Estonia. Rumanía y Bulgaria también pueden ser clasificadas como un grupo aparte gracias a su posición geográfica y distinta fecha de adhesión a la

UE. Eslovenia, el único país de la antigua Yugoslavia, no puede ser incluido en ninguno de estos grupos y presenta un caso individual. La principal política compartida por esos diferentes grupos es el apoyo a una mayor ampliación de la UE y la OTAN (Ver tabla 3). Más allá de eso, predominan unas diferencias notables.

Tabla 3: Apoyo por una mayor ampliación de la UE¹⁵

País	Porcentaje de respuestas "a favor" a la pregunta "¿Cuál es su opinión sobre una mayor ampliación de la UE para incluir a otros países en los próximos años?"
Polonia	76
Lituania	68
Eslovenia	67
Rumanía	67
República Checa	64
Hungría	64
Eslovaquia	59
Bulgaria	58
Latvia	56
Estonia	55
EU-15	49

De manera un poco distinta, Raik y Gromadzki diseñaron una "línea divisoria de los Montes Cárpatos" que divide a los nuevos Estados miembros en dos grupos: primero, los que están situados al norte de los Montes Cárpatos (los tres Estados bálticos y Polonia) y, segundo, los que están situados al sur de los Montes Cárpatos (República Checa, Eslovaquia, Hungría, Eslovenia, Rumanía y Bulgaria). Los países del "Norte de los Cárpatos" tienen solo una vecindad –Europa del Este– y se concentran de manera abrumadora en Ucrania y Bielorrusia. Por el contrario, los Estados del "Sur de los Cárpatos" tienen dos vecindades –los Balcanes Occidentales y Europa del Este. Éstos últimos (en particular Bulgaria, Eslovenia y Hungría) a menudo están más interesados en los Balcanes Occidentales que en Europa del Este.¹⁶ Esta distribución geográfica de los

¹⁵ Eurobarómetro 67, Primeros Resultados, junio de 2007/50.

¹⁶ Raik y Gromadzki, op. cit., p. 25

NEM significa que la geografía determina las distintas prioridades o medidas y que los países al sur de los Cárpatos son distintos de los que están al norte.

Conservando los subgrupos más tradicionales, se pueden observar las siguientes variaciones en las características:

(a) *Estados bálticos*

Estonia. Una característica general, que podría aplicarse a Estonia en particular, es la llamada política de la "provincia dorada". El término está estrechamente relacionado con la entrada a la UE que proporcionó a Estonia la oportunidad de distanciarse de la planificación e implementación directas de muchas antiguas actividades "externas", gracias a los procesos conjuntos de toma de decisiones de las instituciones europeas. En otras palabras, la adhesión a la UE proporcionó a los países —especialmente a los más pequeños— la oportunidad de excluirse de los asuntos externos, delegar sus competencias al nivel de la UE y concentrarse en resolver sus problemas domésticos. Un país dispuesto a tomar esas decisiones puede condicionalmente ser denominado una "provincia dorada". Algunas características de Estonia demuestran que es uno de los países que ha elegido este camino.

La política de promoción de la democracia de Estonia está estrechamente relacionada con su entrada en la UE. Solamente en los últimos años Tallin empezó a implementar políticas más activas de promoción de la democracia, en gran parte debido a la necesidad de aumentar su seguridad externa. En palabras de Vahur, "la participación activa de Estonia en Georgia, Ucrania y Moldavia tiene una importante connotación política. Los cambios hacia la democracia disminuirán la influencia de Rusia en los países de la antigua Unión Soviética y, por lo tanto, pueden considerarse como garantes de seguridad para Estonia".¹⁷

La *Política Europea del Gobierno de Estonia en el periodo 2004-2006* también vincula directamente la

¹⁷ Made, Vahur, *Estonian bilateral relations with Belarus, Ukraine and Moldova*, Escuela Diplomática de Estonia, 2005, disponible en http://edk.edu.ee/default.asp?object_id=6&id=29&site_id=1

seguridad en la región a la democratización en "Ucrania, Moldavia, Bielorrusia, Georgia y otros Estados del Cáucaso Sur".¹⁸ Por lo tanto, la promoción de la democracia es considerada un medio de aumentar la propia seguridad de Estonia. Dichas consideraciones también ayudan a definir a las regiones prioritarias. En su mayoría, se presta atención a Ucrania, Moldavia y Georgia. Al ser un Estado pequeño, Estonia considera a los países que tienen un entorno más amigable para la cooperación más importantes desde el punto de vista de la política de vecindad y la cooperación al desarrollo.¹⁹ Eso explica por qué Estonia no se preocupa mucho por Bielorrusia, que de hecho representa la mayor amenaza a la seguridad regional.

La promoción de la democracia de Estonia, así como su ayuda al desarrollo, se implementa, en su mayoría, a través de "medidas blandas" como formación, consultoría y desarrollo tecnológico. Las aspiraciones de Estonia están relacionadas a la implementación de la Política Europea de Vecindad (PEV). La participación en la PEV y sus programas proporciona buenas posibilidades de cooperación con los socios de la UE y de aumentar la influencia y los recursos de Estonia. Es igualmente útil cooperar con distintos Estados de la UE que tienen intereses y objetivos similares relativos a los nuevos miembros del Este.²⁰

Letonia. Las *Directrices de Política Exterior para 2006-2010* de Letonia incluyen la promoción de la democracia como un objetivo clave de la política exterior.²¹ Estas directrices subrayan que "Letonia está interesada en asegurar que en los países vecinos de la UE y las regiones próximas se mantenga la estabilidad a largo plazo, se fortalezca la democracia, el desarrollo económico y social continúe progresando, y que las políticas de los diversos países estén enfocadas a la cooperación con las instituciones europeas. Letonia

¹⁸ Citado en Galbreath, David J. y Lamoreux, Jeremy W., "Bastion, Beacon or Bridge? Conceptualizing the Baltic Logic of the EU's Neighbourhood", *Geopolitics*, No.12, 2007, pp. 120-121.

¹⁹ Made, op. cit.

²⁰ Ibid.

²¹ "Latvia's Foreign Policy Guidelines 2006-2010", disponible en <http://www.mfa.gov.lv/en/policy/guidelines/>

prestará particular atención a los países de Europa del Este, con quienes continuará desarrollando un diálogo político y una cooperación intensivos con el fin de trasladar la experiencia de reforma que ha acumulado en años recientes.”²² Estas declaraciones confirman que la promoción de la democracia de Letonia está enfocada a los países vecinos, busca una política de “puertas abiertas” en el contexto de la UE, y usa como medida principal la “experiencia acumulada de transición”.

Algunos observadores apuntan que el Gobierno de Letonia hace hincapié en la necesidad de que los Nuevos Estados Independientes occidentales (NEI) pasen por la misma doble transición que tuvieron que pasar los propios Estados bálticos para integrarse en las instituciones occidentales. La tercera transición de la desovietización está implícita pero no completamente declarada. Una vez más, se ve un vínculo directo entre seguridad y democratización en la región. En el contexto del documento más amplio, el enfoque en la vecindad europea del Este es limitado.²³ Los países prioritarios para la ayuda de Letonia (tanto para la promoción de la democracia como para la ayuda al desarrollo) están definidos en la declaración de cooperación al desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Letonia: “Mientras que la atención de los grandes donantes está enfocada, principalmente, a la región africana, Letonia está interesada en el crecimiento económico, la estabilidad y el fortalecimiento de la democracia en las regiones vecinas. Por lo tanto, Letonia ha establecido como regiones prioritarias para su ayuda al desarrollo para 2007 a las antiguas repúblicas soviéticas al Este de la UE”.²⁴ Dicho razonamiento solo apoya la presunción de que la cooperación al desarrollo se emplea como el “refugio” para las actividades de promoción de la democracia.

Letonia también está interesada en promover la cooperación con Bielorrusia. No obstante, actualmente dicha cooperación tiene algunos problemas y sólo

puede llevarse a cabo en áreas concretas, como el desarrollo de la sociedad civil, por ejemplo. El mayor problema es la falta de actores no gubernamentales fuertes, que serían capaces de ayudar al Gobierno en la implementación de políticas de promoción de la democracia o proporcionar incentivos de “abajo hacia arriba” para dichas políticas. No se puede decir que no existe ningún actor de este tipo, simplemente que su número y capacidades son limitados. Los principales sectores de la asistencia de Letonia son las relaciones económicas; la reforma del mercado; aduanas, seguridad regional; inmigración ilegal y el crimen organizado.²⁵

Lituania. Tras la adhesión a la OTAN y a la UE, Lituania declaró su intención de convertirse en “el líder regional a través de su calidad de miembro de la UE y de la OTAN, y mediante el desarrollo proactivo de sus relaciones vecinas”.²⁶ Ese liderazgo fue contemplado en los discursos de muchos líderes políticos de Lituania. Esas aspiraciones han resultado de la necesidad de fortalecer la identidad “europea” de Lituania y de su situación geoestratégica clave.

Vilna también tomó medidas para afrontar el desafío de convertirse en el centro de conferencias y seminarios sobre la democratización en Europa del Este, como por ejemplo la Conferencia de Vilna²⁷ (donde el vicepresidente estadounidense Dick Cheney acusó a Rusia de dar pasos hacia atrás en materia de democracia y de usar sus vastos recursos energéticos para chantajear a sus vecinos); la Universidad Europea de Humanidades²⁸ (que ha sido expulsada de Bielorrusia

²⁵ Galbreath y Lamoreux, op. cit., p.122.

²⁶ Paulauskas, Arturas, “Lithuania’s new foreign policy”, presentación en la conferencia “La Nueva Política Exterior de Lituania”, Vilna, 24 de mayo de 2004.

²⁷ La Conferencia de Vilna de 2006 – “Una visión común para una vecindad común” – contó con la participación de delegaciones de las regiones bálticas y del Mar Negro con el fin de discutir los intereses comunes y reforzar los compromisos hacia el avance de la democracia y los valores comunes en sus respectivas regiones.

²⁸ La Universidad Europea de Humanidades es una institución no estatal de educación superior y de postgrado en Bielorrusia que estuvo en funcionamiento desde 1992 hasta 2004. En 2004, la Universidad fue obligada a cesar sus actividades en Bielorrusia. No obstante, gracias al apoyo político, administrativo y financiero del Gobierno de Lituania, los gobiernos de la UE, ONG y fundaciones europeas y estadounidenses, la Universidad de Humanidades consiguió recomenzar sus operaciones en Lituania y empezar programas de licenciatura y postgrado para estudiantes bielorrusos en el otoño de 2005.

²² Ibid.

²³ Galbreath y Lamoreux, op. cit., p.122.

²⁴ Cooperación al Desarrollo de Letonia, Ministerio de Asuntos Exteriores de Letonia, disponible en <http://www.am.gov.lv/en/DevelopmentCo-operation/>

por el régimen de Lukashenko); y las reuniones en curso de las fuerzas de oposición bielorrusas. Según el ministerio de Asuntos Exteriores de Lituania, "la promoción del desarrollo y la democracia de Lituania está basada principalmente en las áreas donde el país tiene una ventaja comparativa, como, por ejemplo, en la creación del Estado de derecho; la mejora de la democracia; la protección de los derechos humanos; la transición a la economía de mercado y la integración euroatlántica; el fortalecimiento de las capacidades administrativas y la construcción de la sociedad civil. Los países socios prioritarios son: Bielorrusia, Ucrania, Moldavia, Cáucaso Sur, Afganistán e Irak. Las áreas de cooperación prioritarias son: la promoción de la democracia; el Estado de derecho y los derechos humanos; el desarrollo económico; los procesos de integración europea; y la capacitación administrativa".²⁹

Entre otros países prioritarios, Bielorrusia y Georgia merecen una atención especial. Si bien las actividades del presidente lituano Valdas Adamkus durante la Revolución Naranja de Ucrania han sido las más visibles en la escena internacional,³⁰ Minsk y Tbilisi están en el centro de los esfuerzos lituanos. Una particular prioridad geográfica para Lituania es la región de Kaliningrado, donde Vilna tiene ambiciones especiales y es el actor externo más importante (Lituania fue el mayor inversor extranjero en la región en 2006). Los principales instrumentos de democratización empleados por Lituania son los mismos que los de los demás Estados bálticos: formación, asistencia técnica y la experiencia de la transición y la integración euroatlántica.

En resumen, la promoción de la democracia de los Estados bálticos está estrechamente vinculada a su integración en la UE. Teniendo en cuenta que Rusia es

considerada la principal amenaza externa y que existe la necesidad de fortalecer la recién adquirida identidad "europea", la promoción de la democracia puede ser tratada como una continuación del proceso de integración europeo. Los intereses geopolíticos pragmáticos también aumentan su importancia. La importancia de la geografía está reflejada en las regiones prioritarias elegidas, que son, en su mayoría, países vecinos. Una excepción es el Cáucaso Sur, que es una prioridad para los tres Estados bálticos, pero no tiene una afinidad cultural o geográfica clara. Los Estados bálticos fueron los promotores más fervientes de la inclusión del Cáucaso Sur en la PEV. Asimismo, propusieron la estrategia de "3+3" para "expresar solidaridad hacia las pequeñas ex repúblicas soviéticas" del Cáucaso Sur. No obstante, una explicación puede ser el potencial energético del Cáucaso Sur —esa región es vista como una posible alternativa al petróleo y al gas rusos. La historia compartida de la represión soviética también puede servir como explicación para la participación de los países bálticos en el Cáucaso Sur.

Los principales instrumentos de promoción de la democracia de los Estados bálticos son medidas "blandas" —asistencia técnica, formación, transferencia de conocimientos y la experiencia en la implementación de reformas. Asimismo, los tres países contribuyen fuertemente a la construcción de la sociedad civil en los Estados europeos del Este. Otro factor significativo, relativo al hecho de que todos los Estados bálticos son países pequeños, son sus esfuerzos por colocar la democratización de Europa del Este entre las primeras cuestiones de la agenda europea. Intentan atraer la atención de Europa Occidental a la región y superar el enfoque todavía dominante de "Rusia primero".³¹

El impacto real y la eficacia de las políticas de promoción de la democracia de los Estados bálticos no pueden medirse fácilmente. No obstante, cabe hacer ciertas observaciones. En primer lugar, los mejores resultados de los Estados bálticos han sido alcanzados

²⁹ Política de Cooperación al Desarrollo y Promoción de la Democracia lituana, Ministerio de Asuntos Exteriores de Lituania, disponible en <http://www.urm.lt/index.php?2049798648>

³⁰ Durante la crisis de diciembre de 2004, que ocurrió tras unas elecciones presidenciales no democráticas, importantes decisiones políticas europeas, incluidos el Alto Representante de la UE Javier Solana y los presidentes Kwasniewski de Polonia y Adamkus de Lituania, colaboraron en la negociación de cambios democráticos en Ucrania.

³¹ Ver, por ejemplo, Vahl, Marius, "A Privileged Partnership? EU-Russian Relations in a Comparative Perspective", DIIS Documento de trabajo No. 2006/3, disponible en <http://se2.isn.ch/serviceengine/FileContent?serviceID=10&fileid=6EAB4FBF-967E-8163-74F9-B0B59DDE3C01&lng=en>

en países pequeños. Por un lado, sus recursos y capacidades son todavía demasiado limitados para tener efectos visibles en países tan grandes y complejos como Ucrania. Los esfuerzos de Lituania, Letonia o Estonia, si bien útiles, normalmente se pierden en la corriente de actividades de actores más grandes. Por el otro lado, los lituanos son bien conocidos y respetados por su apoyo a Georgia. Lo mismo puede decirse sobre Letonia en Moldavia. En consecuencia, la especialización del apoyo y la concentración de esfuerzos (tanto a nivel sectorial como geográfico) es la estrategia más eficaz para los pequeños donantes de democracia, como los Estados bálticos. Infelizmente, todavía no existe una cooperación y coordinación entre los Estados bálticos en esa área.

(b) Los Cuatro Visegrad

Los cuatro países Visegrad –Polonia, Hungría, la República Checa y Eslovaquia– han tenido un éxito comparable en la democratización de sus propios Estados tras la ruptura de la Unión Soviética. Asimismo, son activos en actividades de promoción de la democracia.

Polonia. Polonia es el país más grande y, según muchos, el más influyente de los nuevos miembros de la UE involucrados en la promoción de la democracia. Polonia es el país que más ha abogado por la dimensión oriental de la PEV (Política Europea de Vecindad). Por otro lado, las ambiciones de Polonia van mucho más allá. Varsovia intenta establecerse como un líder regional y ésta es otra razón por la cual el país quiere jugar un papel de liderazgo en la promoción de la democracia. Según el ministerio de Asuntos Exteriores polaco, “al ser un país báltico y de Europa central, nos sentimos predestinados a jugar el papel de piedra angular en la cooperación regional, incluyendo también a la subregión escandinava”.³² David Kral confirma la importancia de los factores anteriormente mencionados en este documento cuando explica el afán de Polonia por la promoción de la democracia en Europa del Este, incluyendo (1) las preocupaciones por

la seguridad geopolítica de Polonia, motivadas por la creencia de que la ampliación no debería parar en las fronteras orientales de Polonia; (2) la idea de la reconciliación histórica –una necesidad por consolidar las reformas de Ucrania proporcionando el incentivo de la adhesión a la UE; y (3) consideraciones pragmáticas relativas a la mejora del sector y entorno empresariales con el fin de fomentar vínculos económicos mutuos.³³

Las relaciones polaco-rusas también son de gran importancia en el establecimiento de la posición y las políticas de Varsovia hacia sus vecinos del Este. Las tensiones continuadas y los conflictos entre Moscú y Varsovia fortalecen los sentimientos anti-Rusia en Polonia, que se transforman en políticas de promoción de la democracia en las fronteras orientales del país. En este sentido, Polonia se parece mucho a los Estados bálticos, que comparten una actitud negativa similar hacia Rusia. Por último, pero no menos importante, la construcción de la identidad tiene un papel que jugar. “Podría decirse que la misión de apoyar la libertad en el mundo es crucial para la manera en la que percibimos nuestra identidad. También influyó el compromiso de la UE en su apoyo a la Revolución Naranja en Ucrania, así como su posición relativa a las sanciones impuestas sobre Cuba y su actitud hacia Bielorrusia”.³⁴

Polonia quiere desempeñar un papel más sobresaliente que otros países en la promoción de la democracia, especialmente en Ucrania, Bielorrusia, Georgia y Moldavia. Si bien alguna parte de la ayuda polaca también se dirige al África subsahariana, su cooperación al desarrollo está principalmente orientada hacia Europa del Este (ver Apéndice 1). Desde luego, la democratización de Ucrania y su relación con Europa es, sin duda, el objetivo más importante de la política

³³ Král, David, “Perspectives of the role of CEE countries in shaping the EU policy towards new Eastern neighbours”, EUROPEUM Instituto para la Política Europea, Praga, 2005, disponible en <http://www.europeum.org/doc/pdf/837.pdf>, [consultado por última vez el 14 de octubre de 2007].

³⁴ Rokita, Jan, *Polish Foreign Policy – How Much Continuation, How Much Change*, Centro de Relaciones Internacionales, 2005, disponible en: http://www.csm.org.pl/images/rte/File/EN/Publications/Conferen ce%20proceedings/2005/konf_i_sem_0105a.pdf

³² Ministerio de Asuntos Exteriores polaco, ver <http://www.msz.gov.pl/Government,information,on,Polish,foreign,policy,in,2006,4599.html>, [consultado el 20 de septiembre de 2007].

de promoción de la democracia de Polonia. Según Longhurst y Zaborowski, una Ucrania independiente y pro-occidental es el principal objetivo de la política oriental de Polonia.³⁵ Sin embargo, el activismo hacia Kiev no está solo motivado por las relaciones históricas y económicas. De hecho, el estatus internacional de Polonia ha mejorado posiblemente debido a su compromiso con Ucrania, así como su reputación como un Estado con una especialización regional y capacidad de moldear su entorno inmediato.³⁶

Puede decirse que Bielorrusia es el segundo país en la lista de Estados prioritarios. No obstante, las actividades de Varsovia hacia el régimen de Minsk son, en gran parte, implementadas a través de organizaciones no gubernamentales (ONG), porque existen pocas posibilidades de contacto directo con la administración de Lukashenka. De manera instrumental, la política de democratización polaca está dirigida a todas las áreas relativas a la transición hacia instituciones democráticas y economías de mercado eficaces. Polonia proporciona asistencia técnica a actividades de transformación económica, social e institucional, así como a las compañías que están construyendo y desarrollando economías de mercado. Asimismo, el desarrollo de la gobernabilidad local es también de gran importancia, así como el fortalecimiento de la sociedad civil.³⁷

Una gran diferencia entre Polonia (y los otros países V4) y los Estados bálticos es el alcance y la cobertura de las políticas de promoción de la democracia. La Comunidad de Estados Independientes (CEI) occidentales no es la única región en el mundo donde Varsovia está trabajando para promover la democracia. Las misiones polacas también están presentes en las regiones de Asia (Irak, Afganistán, Líbano y Vietnam) y África (Chad). Si bien el establecimiento de la seguridad

y la estabilidad, y la protección de las necesidades humanitarias básicas (no la promoción de la democracia) son las principales prioridades en esos países, este amplio abanico geográfico de la política exterior polaca está creciendo de manera significativa.

República Checa. La República Checa es el único NEM que está rodeado por Estados europeos. Eso ayuda a explicar porqué en los años noventa la República Checa no era particularmente activa en Europa del Este.³⁸ Según Kratochvil y Tulmets existen tres razones básicas para explicar porqué Praga ha decidido no poner mucho énfasis en la cooperación con Europa del Este hasta consolidarse como un miembro de pleno derecho de la UE y la OTAN. Primero, para los políticos checos, el "Este" era a menudo sinónimo de "Rusia". Así que, incluso cuando Polonia y Hungría estaban ocupadas tejiendo una compleja red de relaciones con los países vecinos, en particular con Ucrania, la República Checa todavía veía los acontecimientos del Este a través de una lente ruso-céntrica. El segundo factor estaba relacionado con los esfuerzos del país por dirigir todas sus políticas hacia un solo objetivo –conseguir convertirse en miembro pleno de la UE lo antes posible. Eso significaba que se oponían dos opciones de política exterior, la que condujera al país más directamente hacia la entrada en la UE era siempre elegida. Y en tercer lugar, la diplomacia checa ha considerado desde hace mucho a los Balcanes como su principal área prioritaria. Los políticos checos de cualquier orientación han declarado de manera continua su apoyo hacia los países de los Balcanes como Croacia, Serbia y Montenegro en su esfuerzo por superar el legado de la guerra y cultivar relaciones con la Unión Europea.³⁹

Por lo tanto, hasta mediados de 2005, la República Checa tenía prioridades geográficas bastante distintas de los bálticos y los polacos, prefiriendo la cooperación con la región de los Balcanes. Sin embargo, tras la adhesión a la UE, la República Checa sí empezó a redi-

³⁵ Longhurst, Kerry, y Zaborowski, Marcin, "The New Atlanticist: Poland's Foreign and Security Policy Priorities", Chatham House Papers, The Royal Institute of International Affairs, 2007, p.64, disponible en:

http://www.csm.org.pl/images/rte/File/Raporty%20i%20publikacje/Ksiazki/CHP_NewAtlanticist_All.pdf

³⁶ Ibid., p.67

³⁷ Para una lista completa de las medidas de promoción de la democracia de Polonia, ver:

<http://www.polishaid.gov.pl/Ukraine,186.html>

³⁸ Kratochvil, Petr, y Tulmets, Elsa, *Checking the Czech Role in the European Neighbourhood*, Instituto de Relaciones Internacionales, Praga, 2/2007, mayo de 2007, disponible en <http://www.fesprag.cz/dokumenty/2-ENP-final-en.pdf>

³⁹ Ibid.

rigir más atención hacia el Este. De esa manera, la democratización y las cuestiones relativas a los derechos humanos se han convertido en un punto más claro de la política checa. El Ministerio de Asuntos Exteriores checo creó en 2004 un departamento especial para tratar las cuestiones relativas a la transición hacia la democracia. El cambio hacia una agenda más especializada fue seguido de una definición precisa del alcance geográfico de la política checa. Los dos principales países prioritarios en la región son ahora Ucrania y Moldavia, pero también están incluidos Bielorrusia y Georgia que reciben una gran parte de la ayuda checa para los países de la PEV.⁴⁰

Un análisis de las actividades checas relacionadas con la promoción de la democracia a nivel de la UE en los últimos años demuestra que la promoción de la democracia se está convirtiendo cada vez más en un elemento importante de sus actividades exteriores en general. Otro factor importante que cabe mencionar es el alcance geográfico. Al igual que Polonia, y contrario a los Estados bálticos, Praga se dirige a un abanico mucho más amplio de países. Los países prioritarios seleccionados para la ayuda al desarrollo han sido los siguientes: Angola, Bosnia y Herzegovina, Yemen, Moldavia, Mongolia, Serbia, Montenegro, Vietnam y Zambia.⁴¹ A pesar de que Cuba no esté en la lista de los países prioritarios, la República Checa ha estado bastante activa en términos de promoción de la democracia y los derechos humanos en el país. La República Checa considera que el apoyo a esos Estados prioritarios está en concordancia con los intereses de seguridad nacional y que existe la necesidad de asegurar un crecimiento constante en materia de cooperación al desarrollo en esos Estados.⁴²

Eslovaquia. La mejor manera de describir la política eslovaca es decir que es un equilibrio entre el Este, el

Oeste y el Sur. La motivación de Eslovaquia para implementar políticas de democratización (si bien en su mayoría en el marco de organizaciones internacionales) está relacionada con su experiencia concreta en materia de transición hacia la democracia. Al tener un Gobierno elegido, aunque autoritario, durante algún tiempo, Eslovaquia entiende bien que las dificultades de convertirse en un Estado democrático pueden prolongarse y durar mucho más allá de los momentos formales de transición.⁴³ Al ser el país más pequeño de los V4, Eslovaquia ha adoptado un enfoque algo distinto hacia la promoción de los valores democráticos. La política exterior eslovaca hace hincapié principalmente en fortalecer la paz y la estabilidad en Europa, y en la continua democratización de la UE con el fin de acercarla a sus ciudadanos. A fin de alcanzar esos objetivos, y promover aún más los valores democráticos, Eslovaquia ha elegido usar su participación en varias organizaciones internacionales. Las máximas de la política exterior eslovaca son: el respeto por el Derecho Internacional, expandir el espacio democrático, la libertad, la paz, la estabilidad y la prosperidad, el respeto por los derechos fundamentales y la "solidaridad entre las naciones."⁴⁴

Los esfuerzos diplomáticos de Eslovaquia al implementar políticas de promoción de la democracia se enfocan en dos regiones prioritarias —específicamente, mediante la aplicación de la PEV a Ucrania y el apoyo a la entrada de los países de los Balcanes Occidentales en la UE. Sin embargo, al no ser tan fuerte como Polonia en Europa del Este, el Gobierno eslovaco apoya firmemente las actividades oficiales y de las ONG de promoción de la democracia, especialmente en Bielorrusia y Ucrania. Estos dos países son las principales prioridades del apoyo eslovaco en Europa del Este. En el caso de la ayuda al desarrollo, las priorida-

⁴⁰ Ibid.

⁴¹ Ministerio de Asuntos Exteriores checo, Información básica sobre la cooperación al desarrollo de la República Checa, disponible en:

<http://www.mzv.cz/www/mzv/default.asp?id=8382&ido=7592&idj=2&amb=1>

⁴² Ministerio de Asuntos Exteriores checo; ver <http://www.mzv.cz/www/mzv/default.asp?id=44994&ido=18661&idj=2>

⁴³ La experiencia de Eslovaquia está relacionada con la popularidad de Vladimir Meciar. Él fue uno de los principales candidatos presidenciales en Eslovaquia en 1998 y 2004, y ha sido primer ministro de Eslovaquia. Meciar ha sido criticado por sus oponentes así como por organizaciones políticas occidentales por tener un estilo de administración autocrático y por su falta de respeto por el orden democrático.

⁴⁴ "Medium-Term Foreign Policy Strategy of the Slovak Republic until 2015", disponible en: http://pdc.ceu.hu/archive/00002703/01/strategy_fp_sr_until_2015.pdf

des de Eslovaquia son Serbia, Montenegro, Bosnia y Herzegovina, y Macedonia, junto con Afganistán, Albania, Kazajstán, Kenia, Mongolia, Mozambique, Sudán, Tayikistán y Uzbekistán.⁴⁵ Por lo tanto, la ayuda eslovaca, parecida a la checa, es distribuida a los países de Europa del Este y del Sur e incluye varios Estados en vías de desarrollo en el Tercer Mundo. Si miramos a los instrumentos de la política de promoción de la democracia del Gobierno eslovaco, podemos ver una fuerte presencia de la transferencia de su experiencia acumulada.

Eslovaquia es un caso interesante según algunas activistas de ONG eslovacas: paradójicamente, a pesar de tener uno de los sectores de ONG más fuertes y activos, Eslovaquia a veces se encuentra con la pasividad del Gobierno. Si bien ese problema también es una característica de otros NEM, quizás los activistas eslovacos son los que más sufren.

Hungría. En comparación con los otros Estados V4, el papel de Hungría en la promoción de la democracia ha sido hasta muy recientemente muy modesto. La principal directriz de política exterior del país, titulada *Hungría en el Mundo*, no menciona el espacio post-soviético. En las referencias geográficas, el documento menciona a la UE, los vecinos de Hungría, la cooperación regional centro-europea, los vecinos no europeos (en este sentido se incluye Ucrania), Estados Unidos y Canadá.⁴⁶

La fuerza motora de la política exterior húngara, incluso después de la adhesión a la UE, ha sido la protección de sus minorías en el extranjero. Según lo establecido en la *Política Renovada de la Nación*, los objetivos del Gobierno son “la reunificación de la nación húngara”, la preservación y el crecimiento de las comunidades húngaras que viven en el extranjero dentro de sus tierras nativas a través de la utilización de los medios disponibles resultantes de la integración europea y la coopera-

ción (principalmente económica).⁴⁷ La presencia de más de tres millones de ciudadanos de etnia húngara en los países vecinos, especialmente en Eslovaquia y la antigua Yugoslavia, es un factor muy importante en el generalmente cauto enfoque de política exterior de Hungría. Incluso la moderada política hacia Ucrania es incentivada, en gran parte, por la presencia de una minoría húngara allí. Por lo tanto, Hungría parece haber adoptado un papel más modesto en la democratización y ha decidido enfocarse en la cooperación económica y el desarrollo. No obstante, la creación de una economía de mercado saludable y la aparición de pequeñas y medianas empresas son fundamentales para el desarrollo de un proceso de democratización efectivo. Eso es especialmente cierto en los países poscomunistas. Con la preeminencia de motivaciones económicas, Hungría concentra su ayuda en la transición hacia economías de mercado, en la privatización y el apoyo a las pequeñas y medianas empresas.⁴⁸

Además, Hungría se ha enfocado hacia sus vecinos inmediatos, en particular Serbia. La estabilización de Serbia y la resolución de la crisis de Kosovo son consideradas como las principales prioridades del Gobierno húngaro. Hungría ha sido uno de los actores principales en asegurar la invitación de Serbia, Montenegro y Croacia a participar en la próxima ronda de expansión de la OTAN.⁴⁹ La Asociación para la Paz (APP) de la OTAN ha sido ampliamente promovida por Hungría en la región de los Balcanes. A pesar de adoptar un enfoque más relajado y evitar una condena absoluta del régimen de Lukashenka, Hungría tomó algunas medidas concretas para conseguir cambios positivos en Bielorrusia, por ejemplo, se ha decidido la apertura de una embajada húngara en Minsk en 2008 que tendrá el cometido de promover el diálogo entre el régimen y la sociedad civil, y fomentar la cooperación económica entre Hungría y Bielorrusia.⁵⁰

⁴⁵ “Medium-Term Strategy for Official Development Assistance: 2003 – 2008”, Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Eslovaca, Bratislava, 2003, disponible en http://www.slovakaid.sk/index.php/filemanager/download/90/koncepcia_en.pdf

⁴⁶ Póti, Lazlo., “Hungarian Foreign Policy and ENP in the East: Energy (and) Nationality-Based Policy”, *International Issues & Slovak Foreign Policy Affairs*, Vol. XV, No. 3-4/2006, p. 68.

⁴⁷ *Ibid.*, p.69.

⁴⁸ Ministerio de Asuntos Exteriores de Hungría, ver http://www.kulugyminiszterium.hu/kum/en/bal/foreign_policy/international_development/idc.htm

⁴⁹ Ministerio de Asuntos Exteriores de Hungría, ver http://www.kulugyminiszterium.hu/kum/en/bal/foreign_policy/Mission_s_heads_Conference_2007/Goncz_speech_070730.htm

⁵⁰ *Ibid.*

Los críticos de la política exterior húngara normalmente hacen hincapié en que Hungría tiende a “operar en solitario”, ya que a menudo elige un camino distinto a los demás Estados Visegrad o incluso otros miembros de la UE en general.⁵¹ El ejemplo más destacado de esa tendencia es el acuerdo entre la rusa Gazprom y MOL de Hungría, firmado en marzo de 2007. El acuerdo permite a Gazprom construir una extensión del gasoducto ruso-turco “*Blue Stream*”, que le permitirá bombear gas ruso a Hungría vía los Balcanes. Según varios expertos, ese acuerdo marca el final del proyecto del gasoducto “*Nabucco*”, que fue iniciado como una alternativa a los gasoductos controlados por Rusia (en otras palabras, como un medio de reducir la dependencia de energía de Europa).⁵²

La promoción de la democracia de los países V4 no es, por lo tanto, fácil. Sin embargo, todos los V4 incluyen la democratización en sus respectivas agendas de política exterior. La construcción de la democracia en la vecindad del Este es una misión común a todos ellos. Su política exterior es más idealista que la de muchos de los países más antiguos, debido a su experiencia común de haber vivido bajo el totalitarismo.⁵³ Por el otro lado, sus prioridades y razonamientos son bastante distintos. La República Checa, Eslovaquia y Hungría consideran la región de los Balcanes Occidentales como una prioridad, debido tanto a factores generales como a factores específicos de cada país. En el caso de Hungría, vínculos duraderos con Croacia y la presencia de una minoría étnica húngara en la región de Voivodina en Serbia juegan un papel fundamental. En el caso de la República Checa y Eslovaquia, los vínculos culturales con los eslavos del Sur, los recuerdos positivos del “Entente de los Balcanes” y el activismo de su diplomacia dan forma a sus actividades en la región.⁵⁴

⁵¹ Szent-Ivanyi, Istvan., “Hungarian Foreign Policy Weakness”, *HVG*, Agosto de 2007, disponible en http://hvg.hu/english/20070821_szent-ivanyi_hungarian_foreign_policy.aspx

⁵² “Hungary: Gazprom’s Subtle Attempt to Take Over MOL”, *Stratfor*, 5 de Julio de 2007, disponible en <http://intellbriefs.blogspot.com/2007/07/hungary-gazproms-subtle-attempt-to-take.html>

⁵³ Raik y Gromadzki, op.cit., p.23.

⁵⁴ Kral, op.cit., p.5.

Mientras tanto, el enfoque geográfico de la República Checa, Eslovaquia y Hungría no está tan claro como el de Polonia. El hecho de que ni la República Checa, Eslovaquia, Hungría o Eslovenia compartan una frontera con Rusia, elimina muchas cuestiones contenciosas. Legados históricos son también mucho menos controvertidos para estos países que para Polonia.⁵⁵ Polonia es vista como el “promotor de la democracia” más activo en el grupo y eso se debe, en gran parte, a sus aspiraciones de “liderazgo regional”. Una diferencia clara, que separa a los países V4 de los demás NEM, especialmente de los Estados bálticos, es la fuerza de su sector de ONG. Uno de los principales problemas a los que se enfrentan los Estados bálticos en la implementación de la promoción de la democracia es la falta del apoyo de las ONG desde la base. Por lo tanto, Vilna, Riga y Tallin son obligadas a usar un enfoque “de arriba hacia abajo” –invitar a las ONG locales a participar en la promoción de la democracia. En los Estados Visegrad, que tienen una larga historia de actividades de las ONG, la situación es la contraria. Son en gran parte las ONG las que presionan al Gobierno para que éste preste más atención y proporcione más financiación a las actividades de desarrollo y de promoción de la democracia.

(c) Eslovenia.

Eslovenia es el país que pone más énfasis en los Balcanes con respecto a la promoción de la democracia y, en particular, la promoción de la economía de mercado. Al ser uno de los países más sureños de los NEM, Eslovenia tiene políticas muy modestas o casi no existentes hacia los antiguos Estados de la Unión Soviética. Al mismo tiempo, Eslovenia es el país más avanzado económicamente. En términos generales, la metáfora de la “provincia dorada” también puede aplicarse al caso esloveno. Sin embargo, como ha afirmado Anton Rupnik, la seguridad nacional y el desarrollo económico de Eslovenia dependen, entre otras cosas, de la seguridad, el desarrollo democrático y la estabilidad económica de los países de la región del sureste europeo. Es por eso que Eslovenia ha optado por un enfoque constructivo hacia los problemas de estabili-

⁵⁵ Kratochvíl y Tulmets, op. cit.

zación y desarrollo del sureste europeo. En consecuencia, la participación de Eslovenia en las iniciativas regionales y las organizaciones que actúan en la región ha sido una característica permanente de su política exterior desde su independencia.⁵⁶

Las ex repúblicas yugoslavas comparten experiencias y recuerdos históricos comunes con sus países vecinos de los Balcanes –Serbia, Croacia, Montenegro y Macedonia. Dado que Eslovenia formaba parte de Yugoslavia, el país tiene un extenso conocimiento de, y estrechos vínculos con la región del sureste europeo. No obstante, también existen explicaciones más pragmáticas –Eslovenia es quizás el único país de los NEM que trabaja en el sector privado, sin limitarse a la esfera política. Las inversiones eslovenas en los Estados balcánicos son significativas y crean una fuerte relación entre Ljubljana y todos los Estados balcánicos. Compañías y negocios eslovenos han invertido fuertemente a lo largo de la última década en muchos ex países yugoslavos y, por esa razón, la prosperidad de la región y eventual adhesión a la UE está, sin duda, en los intereses de Eslovenia.⁵⁷

(d) *Bulgaria y Rumanía.*

Los dos últimos recién llegados a la UE (desde 2007) son los países con menos experiencia de la región como promotores de la democracia. No obstante, ambos tienen intereses específicos y visiones sobre la política en materia de democratización.

Según el ex ministro de Asuntos Exteriores de Rumanía, Mihai-Razvan Ungureanu, el país se ha convertido ahora en un centinela en esa última frontera del mundo democrático. El “espíritu Naranja” se ha consolidado en varios países de la región; trajo consigo gobiernos democráticos a Georgia y Ucrania y está en

alza en la República de Moldavia, Bielorrusia y Kirguizistán. Se puede ver que es un momento favorable para la democracia en el área. La comunidad democrática debería ayudar el avance de ese proceso –combatiendo problemas como la venta ilícita de armas, el crimen organizado y el terrorismo que dificultan la resolución de los conflictos congelados. Éstos incluyen la región independentista de Transnistria en Moldavia, las tensiones armenio-azerbaijanas sobre Nagorno Karabaj, la guerra ruso-chechena, y el conflicto Ossetia–Ingushetia.

Rumanía considera que tiene una fuerte obligación moral y política de ser un país “ancla” a lo largo de esa frontera de la comunidad democrática y actuar para el avance de la democracia y la libertad en áreas vecinas como el Mar Negro y los Balcanes Occidentales. La promoción de la seguridad, la democracia y la estabilidad en su vecindad es una prioridad para Rumanía.⁵⁸ Esto también se confirma por el activismo rumano en la región. Se pueden discernir dos áreas principales de actuación. Primero, las relaciones rumanas con Moldavia: debido a relaciones culturales e históricas muy estrechas, y teniendo en cuenta el hecho de que un gran número de moldavos tienen nacionalidad y pasaportes rumanos, Moldavia es el principal objetivo de la política de promoción de la democracia de Rumanía. El segundo elemento importante de la política exterior rumana es la creación y la participación en organizaciones regionales de promoción de la democracia. El mejor ejemplo aquí es la Comunidad de Elección Democrática (*Community of Democratic Choice*, CDC).⁵⁹ Por último, la creciente importancia de la región del Mar Negro trae una serie de desafíos y asuntos cruciales para la UE en su con-

⁵⁸ Ungureanu, Mihai-Razvan., (ministro de Asuntos Exteriores de Rumanía), “Romania’s Priorities in Foreign Policy”, *Internationale Politik*, Vol. 6/2005, disponible en <http://en.internationalepolitik.de/archiv/2005/summer2005/romania---s-priorities-in-foreign-policy.html>

⁵⁹ La Comunidad de Elección Democrática es una organización internacional, creada el 2 de diciembre de 2005 en Kiev por nueve Estados de Europa del Este. Su acuerdo fundacional fue firmado principalmente por países de la región situada entre el Mar Báltico, el Mar Negro y el Mar Caspio (“Los tres mares”). Su principal tarea es promover la democracia, los derechos humanos y el Estado de derecho en aquella región. Sus miembros fundadores son Estonia, Letonia, Lituania, Eslovenia, Georgia, Macedonia, Rumanía, Moldavia y Ucrania.

⁵⁶ Rupnik, Anton., “Slovenia and South-eastern Europe – Re-establishing Traditional Economic Partnerships”, en *South-East Europe Review for Labour and Social Affairs*, Vol. 5, No.4, Dusseldorf, Marzo de 2003, pp. 67-80, disponible en <http://www.ceeol.com/asp/getdocument.aspx?logid=5&id=B92D7424-1282-43E6-8B50-4446335F148A>

⁵⁷ Ver Hunya, Gábor, y Schwarzhappel, Monika., *Shift to the East*, Base de datos sobre la inversión extranjera directa en Europa Central y del Este y en el sureste europeo, Instituto de Estudios Económicos Internacionales de Viena (wiiw), Mayo de 2007.

junto: energía y seguridad “dura”.⁶⁰ Dado que EEUU, la UE y Rusia –los principales actores internacionales– tienen grandes intereses en la región, todavía está por ver cómo se desarrollarán las cosas en esta área. No obstante, presenta una oportunidad para que tanto Rumanía como Bulgaria se conviertan en importantes actores en materia de promoción de la democracia en la región. De momento, Rumanía es mucho más activa que Bulgaria, pero las oportunidades todavía están ahí para ambos países.

Al ser el país más sureño de los NEM, Bulgaria es quizás (junto con Eslovenia) el Estado más aislado (teniendo en cuenta las condiciones necesarias para implementar las políticas de promoción de la democracia). La economía comparativamente débil de Bulgaria y los todavía no consolidados logros en materia de consolidación de la democracia dentro del país merman su activismo. Las prioridades de la política exterior búlgara no mencionan la promoción de la democracia.⁶¹ Bulgaria está todavía limitada a un estatus de observador en la Comunidad de Elección Democrática. Su localización geográfica estratégica y su participación en la creación de las políticas europeas, así como las estadounidenses, hacia el área del Mar Negro podrían, sin embargo, convertirse en el ímpetu de una política exterior más activa.

Conclusiones

Pueden hacerse varias generalizaciones principales sobre las políticas de promoción de la democracia de los nuevos Estados miembros. Primero, los NEM tienen mucho en común pero no son homogéneos en sus prioridades, intereses e instrumentos de política exterior. En términos de la sustancia de la política exterior, inevitablemente ha habido diferentes énfasis –los intereses de los Estados bálticos en los Balcanes Occidentales no son los mismos que los de Hungría,

mientras que los intereses de los checos y los eslovenos en relación a Bielorrusia, Moldavia o Rusia tampoco son iguales.

La “línea divisoria de los Montes Cárpatos” distingue a los Estados bálticos y Polonia por un lado, y los Cuatro Visegrad, Eslovenia, Rumanía y Bulgaria por el otro lado. Esta diferenciación se debe, en gran medida, a la historia y las relaciones con Rusia. La historia, las relaciones bilaterales, culturales y étnicas entre las naciones hacen que distintos países intenten ayudar a aquellos Estados que son considerados los más similares y cercanos en términos de experiencia histórica. Por lo tanto, los Estados bálticos tienden a ofrecer asistencia al Cáucaso Sur (donde todos los países son ex repúblicas soviéticas y Estados pequeños), mientras que Eslovenia y los V4 prestan más atención a los Balcanes (con los cuales comparten una larga historia común). Por su parte, Lituania y Polonia son activas en Ucrania y Bielorrusia (con las cuales comparten la historia común del Gran Ducado de Lituania y la República de las Dos Naciones).

Los países que han tenido las relaciones más complicadas con Rusia, y que ven su propia seguridad y prosperidad fortalecidas solamente una vez Rusia haya sido “empujada hacia atrás” lo más lejos posible de sus fronteras, implementan políticas de democratización más activas y duras en sus fronteras orientales (Polonia y los Estados bálticos). Mientras tanto, los países de Europa Central y del sureste europeo no tienen esas relaciones tan tensas con Rusia y sus políticas de promoción de la democracia tienden a ser más “blandas” –relaciones históricas, y procesos exitosos de transición en vez de antagonismo hacia Rusia, son el principal ímpetu de su promoción de la democracia.

Las medidas y los instrumentos de promoción de la democracia son similares en todos los NEM. En primer lugar, las políticas son principalmente de orden político. Las herramientas empleadas incluyen la transferencia de *know-how* y experiencia de transformación en la construcción del Estado y la sociedad, en la asistencia al fortalecimiento de las capacidades administrativas, y el apoyo en la implementación de reformas

⁶⁰ Raik y Gromadzki, op. cit., p.15.

⁶¹ “Policy of the Government of the Republic of Bulgaria in the field of European integration, Economic growth and Social responsibility”, ministerio búlgaro de Asuntos Exteriores, disponible en http://www.mfa.government.bg/index.php?tid=2&item_id=10202

con el fin de cumplir con los requisitos de la integración euroatlántica. El segundo instrumento importante está compuesto de nuevas iniciativas políticas internacionales. Al nivel de la UE, el mejor ejemplo son las actividades de los NEM en el desarrollo de la Política de Vecindad Europea. Los NEM han buscado mantener la cuestión de la democratización en la agenda de la UE. Otras actividades en este aspecto incluyen la creación de iniciativas regionales como la Comunidad de Elección Democrática y la organización de varias conferencias y seminarios. El problema al que se enfrentan los NEM a nivel de la UE es la complejidad y abundancia de cuestiones que la UE tiene que tratar. No obstante, los NEM han logrado adaptarse a la situación –los compromisos en materia de cooperación al desarrollo, por ejemplo, son transformados en posibilidades de promoción de la democracia. Por último, el nuevo Instrumento financiero Europeo de Vecindad y Asociación de la UE presenta el mayor incentivo (quasi-) externo para el fortalecimiento de las políticas de promoción de la democracia de los NEM.

No obstante, la entrada a la UE y las oportunidades no son el único incentivo externo para la implementación de la democratización en la frontera oriental de la UE. La mayoría de los NEM tienen relaciones fuertes y estrechas con EEUU. El apoyo político y financiero de Washington inspira el activismo de los NEM no sólo a nivel gubernamental, sino también a nivel de las ONG. Las actividades de las ONG son una herramienta aparte, pero muy influyente. Por un lado, es imposible promover la democracia a nivel gubernamental en algunos países (Bielorrusia y Rusia). Por otro lado, la promoción de la democracia (y todas las actividades relacionadas) de las ONG llena la brecha entre las élites políticas/la administración estatal (apoyo gubernamental) y la sociedad civil en muchos países en transición. En otras palabras, la promoción de la democracia de las ONG es necesaria para fortalecer la tradición democrática en todos los niveles del país receptor. Las ONG de los nuevos Estados miembros, que han acumulado una enorme experiencia en materia de construcción de la sociedad civil durante la transición de sus países, están ahora deseosas de compartirla. Las ONG polacas, checas y eslovacas no sólo implementan políticas de promoción

de la democracia, sino que también influyen mucho en la toma de decisiones sobre esta cuestión. Es interesante el hecho de que las ONG son comparativamente débiles en los Estados bálticos. Por lo tanto, esos países siguen un modelo de promoción de la democracia de “arriba hacia abajo”; en otras palabras, el Gobierno decide las prioridades, los instrumentos y las regiones. Ésta es una de las diferencias más destacables entre los NEM.

¿Es eficaz la promoción de la democracia de los NEM? Es todavía imposible no responder a esa pregunta de manera ambigua. No obstante, está más o menos claro qué se debería hacer para hacerla más eficaz. La cuestión más importante es la cooperación, que implica la coordinación de las actividades y la división del trabajo. Algunas raíces en materia de esfuerzos de cooperación pueden encontrarse en algunos NEM y, especialmente en grupos como los Estados bálticos y los V4, pero esos esfuerzos están todavía en proceso de creación y tienen que ser elaborados.

Una característica de las actividades de promoción de la democracia de los NEM sigue siendo la espontaneidad. Es especialmente problemático en el nivel técnico más bajo, donde son definidas las decisiones específicas en relación a las medidas y los objetivos. La división del trabajo es otro campo problemático: actualmente todo el mundo está haciendo todo y en todas partes. Dicha situación causa solapamiento e ineficacia. Los Estados donantes más pequeños se beneficiarían y alcanzarían más logros si se concentraran en sectores y regiones específicos. Dicha concentración sectorial y regional permitiría un uso mucho más eficaz de los recursos limitados y una mayor visibilidad. Lo mismo es aplicable a los donantes más grandes –sus actividades deben complementarse entre sí, no solaparse. En otras palabras, deberían llevarse a cabo esfuerzos de coordinación conjuntos. La coordinación de iniciativas es útil no solo con respecto a los países receptores. Hablar con una sola voz, que es posible solo mediante la estricta coordinación y cooperación, fortalecería la voz de los NEM también a nivel de la UE.

El objetivo de este documento es ofrecer un análisis exhaustivo de las políticas de promoción de la demo-

cracia implementadas por los nuevos Estados miembros de la UE. Esta visión general presenta una imagen más clara del "qué", el "cómo" y el "porqué" de las acciones de los NEM en esta área. ¿Traerá su activismo y experiencia éxito y democracia a Ucrania, Rusia o el Cáucaso Sur? La respuesta a esta pregunta depende de varios factores. Es obvio que

solamente los esfuerzos conjuntos de todas las partes interesadas, en combinación con circunstancias favorables y desarrollos internos en los países en cuestión, podrá traer resultados positivos. Hasta el momento, los esfuerzos de los NEM parecen cada vez más relevantes para la Unión Europea en afrontar esos desafíos.

Apéndice 1

Países prioritarios, sectores y ventajas comparativas en la cooperación al desarrollo de los NEM⁶²

País	Países prioritarios	Prioridades sectoriales	Ventajas comparativas
Estonia	Georgia, Moldavia, Ucrania y Afganistán	(1) Buena gobernabilidad y democratización; (2) Educación; (3) Desarrollo económico y liberalización comercial; (4) Medioambiente; (5) Tecnologías de la información y la comunicación.	Desarrollo del sector tecnológico y e-gobernabilidad.
Letonia	Georgia, Moldavia y Ucrania	(1) Procesos de reforma política y económica; (2) Procesos de integración europea y transatlántica; (3) Desarrollo de la sociedad civil y democrática; (4) Educación, cultura, desarrollo social, salud, y protección medioambiental.	Buena gobernabilidad; Transformación institucional y capacitación; Armonización con el <i>acquis</i> .
Lituania	Región de Kaliningrado, Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Cáucaso del Sur, Afganistán e Irak	(1) Buena gobernabilidad; (2) Procesos de reforma económica y el transporte; (3) Procesos de integración europea; (4) Seguridad; (5) Medioambiente; (5) Salud y seguridad social; (6) Cultura y educación.	Gestión de transición.
Polonia	Afganistán, Georgia, Irak, Moldavia, Vietnam y los territorios Palestinos	Desarrollo sostenible; Pobreza; Salud; Educación.	Sector de la salud; Educación; Acceso al agua potable; Medioambiente; Capacitación; Instituciones democráticas; Eficacia de la administración pública; Cooperación transfronteriza; Reconstrucción de la economía.
República Checa	Angola, Bosnia y Herzegovina, Moldavia, Mongolia, Serbia, Montenegro, Vietnam, Yemen y Zambia.	Asistencia sanitaria; Educación; Producción energética.	Asistencia sanitaria; Educación; Producción energética.
Eslovaquia	Serbia y Montenegro, Kenya, Sudán, Kirguizistán, Kazajstán, Ucrania y Bielorrusia	Instituciones democráticas; Infraestructura; Agricultura.	Marco institucional; Know-how; Experiencia y capacidades.
Hungría	Serbia, Montenegro, Bosnia y Herzegovina, Vietnam, Autoridad Nacional Palestina y Macedonia.	Transferencia de conocimiento; Educación; Formación técnica; Agricultura.	NS/NC
Eslovenia	Albania, Bosnia y Herzegovina, Serbia, Montenegro, ex República Yugoslava de Macedonia y Moldavia.	(1) Procesos de integración europea: reforma administrativa; (2) Comercio, inversiones y capacitación de las instituciones financieras; (3) Planificación y gestión medioambiental integrada, y gestión forestal y de la agricultura; (4) Educación superior; (5) Erradicación de minas y tratamiento de los niños afectados por la guerra.	(1) Procesos de integración europea: reforma administrativa; (2) Comercio, inversiones y capacitación de las instituciones financieras; (3) Planificación y gestión medioambiental integrada, y gestión forestal y de la agricultura; (4) Educación superior; (5) Erradicación de minas y tratamiento de los niños afectados por la guerra.

⁶² Fuente: Mojmir Mrak y Maja Bucar, "Challenges of development cooperation for EU new member states", Conferencia Anual del Banco Mundial sobre la Economía de Desarrollo (*Annual World Bank Conference on Development Economics, ABCDE*), Bled, Eslovenia, 17-18 de Mayo de 2007, disponible en <http://siteresources.worldbank.org/INTABCDE/SL02007/Resources/PAPERABCDEBucarMrak.pdf>

DOCUMENTOS DE TRABAJO

- 55 Las políticas de promoción de la democracia de los Estados de Europa Central y del Este, **Laurynas Jonavičius**, Marzo 2008
- 54 Marruecos: Negociar el cambio con el Majzen. La libertad de asociación en Oriente Medio y el Norte de África: Informe 1, **Kristina Kausch**, Febrero 2008
- 53 El Proceso de Estabilización y Asociación: ¿Están fracasando los incentivos de la UE en los Balcanes Occidentales?, **Sofía Sebastián**, Febrero 2008
- 52 Haití: Las voces de los actores. Un proyecto de investigación sobre la Misión de la ONU, **Amélie Gauthier y Pierre Bonin**, Enero 2008
- 51 La democratización de un Estado dependiente: El caso de Afganistán, **Astri Suhrke**, December 2007
- 49 Perú: ¿el reino de las ONG? Proyecto: Armonización de los donantes: Entre la eficacia y la democratización, **Enrique Alasino**, Febrero 2008
- 48 El reto nicaragüense. Proyecto: Armonización de los donantes: Entre la eficacia y la democratización, **Claudia Pineda y Nils-Sjard Schulz**, Enero 2008
- 47 EU Democracy Promotion in Nigeria: Between *Realpolitik* and Idealism, **Anna Khakee**, December 2007
- 46 Dejando atrás el espíritu de Dayton: La reforma constitucional en Bosnia-Herzegovina, **Sofía Sebastián**, Noviembre 2007
- 45 La “tercera ola populista” de América Latina, **Susanne Gratius**, Octubre 2007
- 44 OSCE Democracy Promotion: Grinding to a Halt?, **Jos Boonstra**, October 2007
- 43 La fusión entre seguridad y desarrollo: ¿Otro estancamiento europeo?, **Richard Youngs**, Septiembre de 2007
- 42 El laboratorio de ayuda de Vietnam. Armonización de los donantes: Entre la eficacia y la democratización. Estudio de caso I, **María Delfina Alcaide y Silvia Sanz-Ramos**, Septiembre 2007
- 41 Marco analítico-conceptual y metodologías para los estudios de país. Proyecto: Armonización de los donantes: Entre la eficacia y la democratización, **Stefan Meyer y Nils-Sjard Schulz**, Septiembre de 2007
- 40 La cooperación española para el desarrollo: ¿Aspiraciones hechas realidad?, **Stefan Meyer**, Julio de 2007
- 39 La Unión Europea y el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo Pérsico, **Ana Echagüe**, Mayo de 2007
- 38 El papel de la OTAN en la reforma democrática, **Jos Boonstra**, Mayo de 2007
- 37 El Estado de América Latina ¿Fallido o en proceso de formación?, **Laura Tedesco**, Mayo de 2007
- 36 ¿Trabajo inconcluso? Ampliación hacia el Este y Condicionalidad Democrática, **Geoffrey Phidham**, Abril de 2007
- 35 Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?, **Susanne Gratius**, Abril de 2007
- 34 Bielorrusia: Entre Rusia y Occidente, **Balazs Jarabik and Alastair Rabagliati**, Marzo de 2007
- 33 Europa y Rusia, más allá de la energía, **Kristina Kausch**, Marzo de 2007
- 32 Nuevos gobiernos, ¿nuevas direcciones en las políticas exteriores europeas?, **Richard Youngs (Editor)**, Enero de 2007
- 31 La Refundación del Estado en Bolivia, **Isabel Moreno y Mariano Aguirre**, Enero de 2007
- 30 Crisis del Estado y dominios civiles en África, **Mariano Aguirre y David Sogge**, Diciembre de 2006
- 29 Democracy Promotion and the European Left: Ambivalence Confused?, **David Mathieson and Richard Youngs**, December 2006
- 28 Promoting Democracy Backwards, **Peter Burnell**, November 2006
- 27 Respuestas globales a amenazas globales. Seguridad sostenible para el siglo XXI, **Chris Abbott, Paul Rogers y John Sloboda**, Septiembre de 2006

DOCUMENTOS DE TRABAJO

- 26 Cuando más es menos: contribuir a la construcción del Estado en Afganistán, **Astri Suhrke**, Septiembre de 2006
- 25 The Crisis in Timor-Leste: Restoring National Unity through State Institutions, Culture, and Civil Society, **Rebecca Engel**, August 2006
- 24 Misión de la ONU en la República Democrática del Congo: Imponer y consolidar la paz más allá de la elecciones, **Luis Peral**, Julio de 2006
- 23 Angola: La “buena gobernanza” global también es necesaria, **David Sogge**, Junio de 2006
- 22 La recuperación del conflicto armado: Lecciones aprendidas y próximos pasos para mejorar la asistencia internacional, **Megan Burke**, Abril de 2006
- 21 Democracia y Seguridad en Oriente Medio, **Richard Youngs**, Marzo de 2006
- 20 Defining ‘Terrorism’ to Protect Human Rights, **Ben Saul**, February 2006
- 19 Failing States or Failed States? The Role of Development Models: Collected Works; **Martin Doornbos**, **Susan Woodward**, **Silvia Roque**, February 2006
- 18 Facing the Victims in the Global Fight against Terrorism, **Jessica Almqvist**, January 2006
- 17 Transition and Legitimacy in African States: The cases of Somalia and Uganda, **Martin Doornbos**, December 2005
- 16 The United Nations’ Responsibility towards Victims of Terrorist Acts, **Irene Aguirrezabal Quijera**, November 2005
- 15 Las amenazas a la seguridad humana y el problema de los medios de acción, **Luis Peral**, Octubre de 2005
- 14 ¿Ayudando a Castro? Las políticas de la UE y de EE UU hacia Cuba, **Susanne Gratius**, Octubre de 2005
- 13 Alliance of Civilisations: International Security and Cosmopolitan Democracy, **Kristina Kausch** and **Isaías Barreñada**, October 2005
- 12 Building a New Role for the United Nations: the Responsibility to Protect, **Carlos Espósito** and **Jessica Almqvist**, September 2005
- 11 Reforma política y perspectivas para una transición democrática en el Golfo Pérsico, **Jill Crystal**, Julio de 2005
- 10 Agresión, crimen de agresión, crimen sin castigo, **Antonio Remiro Brotóns**, Junio de 2005
- 9 España y el Magreb durante el segundo mandato del Partido Popular. Un período excepcional, **Laura Feliú**, Mayo de 2005
- 8 Los instrumentos de la UE en la prevención y gestión de conflictos, **Javier Niño Pérez**, Abril de 2005
- 7 Contribución española a la construcción de la paz. Razones y propuestas para la elaboración de un Plan de Acción, **Luis Peral**, Abril de 2005
- 6 España y Marruecos: ¿hacia una agenda de reformas?, **Richard Gillespie**, Abril de 2005
- 5 ¿Cómo juzgar a los acusados de actos de terrorismo?, **Jessica Almqvist**, Marzo de 2005
- 4 Reflexiones sobre la reforma del Servicio Exterior de España, **Carlos Espósito**, Febrero de 2005
- 3 El Islam político: ¿está listo para comprometerse?, **Emad El-Din Shahin**, Febrero de 2005
- 2 El Proceso de Barcelona, diez años después: ¿Un modelo para afianzar la reforma árabe?, **Richard Youngs**, Enero de 2005
- 1 A proposal for governance of the Gaza strip in the context of the announced Israeli withdrawal, **CITPax**, an initiative of **Shlomo Ben-Ami**, November 2004

FRIDE

Los nuevos Estados miembros (NEM) de la Unión Europea provenientes de la Europa Central y del Este han marcado rápidamente su posición en relación a la política exterior europea. En particular, han ganado alguna reputación como apoyantes activos de la promoción de la democracia.

Este Documento de Trabajo resume los factores que contribuyen al (todavía algo idealista) apego de los NEM al apoyo a la democracia e intenta, además, establecer las diferencias entre los NEM, que son repetidamente subestimadas.

Debido a su ubicación geográfica, los NEM comparten un interés en la promoción de una fuerte "política europea para el Este". La percepción de que todos los países miembros de la UE que hacen parte de la región de Europa Central y del Este, comparten los mismos objetivos e intereses que sus vecinos orientales y Rusia, está extendida en muchos Estados europeos occidentales.

Sin embargo, las diferencias entre ellos son significativas y cada país tiene su punto de vista en cuanto al papel que le toca dentro y fuera de la Unión Europea. Al examinar más detenidamente las estrategias, prioridades e intereses de los distintos Estados de Europa Central y del Este, este Documento de Trabajo demuestra que los nuevos miembros de la UE están lejos de ser un grupo homogéneo. La experiencia común de transiciones democráticas recientes no se ha traducido en posiciones idénticas en cuanto a la promoción de la democracia.

www.fride.org